

Dr. Al Fuhr , Eclesiastés , Sesión 1

© 2024 Al Fuhr y Ted Hildebrandt

Bien con la iluminación aquí, y si empiezo a ahogarme. Estoy bien para conseguir un poco. Sí , si es lo suficientemente bueno para Marco Rubio. Es lo suficientemente bueno para ti.

Así es, estaba pensando en Marco cuando dije que no se veía bien para él. Está bien, ¿estoy aquí? Sí, no, estás bien. Bueno. Sólo necesito hacer clic aquí Está rebotando en la pared, pero creo que es Sí. Me parece contradictorio, pero en realidad la imagen sale mejor. Todo listo, y normalmente hago esto antes.

Hola, mi nombre es Dr. Richard Allen. Mis colegas y amigos me llaman Al y estoy feliz de poder compartir con todos ustedes algunos pensamientos del libro de Eclesiastés en una serie de conferencias. Eclesiastés es un libro fascinante. He pasado algún tiempo estudiándolo. Lo he enseñado en varias clases. Libros poéticos del Antiguo Testamento. Doy una clase de estudio bíblico inductivo donde probablemente uso más ilustraciones de Eclesiastés de las que la mayoría de los estudiantes saben qué hacer, pero Eclesiastés es simplemente un libro fascinante, por lo que es un honor para mí serlo. Poder tener algo de tiempo y poder tener el privilegio de compartir con ustedes este increíble libro. A menudo, un libro del Antiguo Testamento descuidado, a veces, un libro del Antiguo Testamento incomprendido, pero es un libro muy relevante, un libro que nos habla en nuestro día tanto como hace unos 3.000 años en un contexto muy antiguo y muy diferente.

Y así, con el libro de Eclesiastés, quiero tomarme algo de tiempo durante las próximas horas en una serie de conferencias para compartir con ustedes un enfoque temático del libro, un enfoque que analiza varios temas o motivos que vemos aparecer una y otra vez. Nuevamente a lo largo del texto de Eclesiastés y mi opinión es que una comprensión precisa del libro de Eclesiastés depende completamente de una comprensión precisa de los temas repetidos, motivos y palabras críticas que encontramos en este libro de 12 capítulos del Antiguo Testamento hace casi 3.000 años. El sabio Kohelet reflexionó y utilizó algunas de las perplejidades de la vida en las que muchos de nosotros nos encontramos pensando y reflexionando hoy. Vio injusticia en el mundo. Vio a un hombre justo recibiendo lo que los malvados merecen y a un hombre malvado obteniendo lo que los justos merecen y vio eso como algo al revés. Observó las diversas cosas que ocurren en este mundo, este mundo caído, que parecen no solo justas sino a veces absurdas y una fachada a la razón humana, cosas que simplemente no tienen sentido en un mundo que debería ser gobernado por Dios, donde uno Esperamos que las cosas funcionen de una manera, pero frente a la realidad simplemente no funcionan de la manera que esperaríamos y por eso Nuestro sabio de hace miles de años reflexionó sobre estas cosas en un contexto donde los sabios de la sabiduría pasaron muchos años. ¿

muchas horas? Reflexionando sobre las realidades del mundo caído en el que vivieron y tratando de encontrar maneras en que la sabiduría pueda llegar a alguna resolución, alguna respuesta a algunas de estas dificultades, el libro de Eclesiastés es un libro de sabiduría y se encuentra dentro del género de sabiduría del Antiguo Testamento . un género funcional Los libros de sabiduría se componen en gran medida de poesía, pero no exclusivamente. Los libros de sabiduría que podríamos conocer del Antiguo Testamento incluyen el libro de Proverbios, el libro de Job, donde se encuentran en las experiencias de un hombre algunos de los mayores desafíos. a la sabiduría convencional se desarrolló y luego en el libro de Eclesiastés donde a través de discursos de reflexión e historias de ejemplo y un poco de experiencia incluso autobiográfica, nuestro sabio Kohelet reflexiona sobre las dificultades y desafíos de su mundo. Entonces mencioné el nombre Kohelet y me presentaron a En ocasiones puedo hacer referencia a esta figura en el libro de Eclesiastés I como Salomón .

Ciertamente hay una identidad salomónica con Kohelet, pero la mayoría de las veces me encontrará refiriéndose a él refiriéndose a nuestra figura principal en el libro de Eclesiastés como Kohelet. Algunos de ustedes que están familiarizados con las traducciones al inglés, como la versión King James, pueden conocer el nombre "el predicador" o "el maestro" en la Nueva Versión Internacional y el predicador y el maestro es simplemente una traducción del hebreo Kohelet. Kohelet es simplemente una forma participial, por lo que asume una función sustantiva del verbo kohol , el verbo hebreo kohol . Kohol es simplemente una palabra que significa reunir o reunir y por eso Kohelet es simplemente el que reúne o el que reúne. Una de las preguntas críticas que enfrentan los eruditos en el estudio del libro de Eclesiastés es si el Kohelet es alguien que reúne o reúne a las personas en una asamblea, por lo tanto el predicador o maestro de traducción, o si Kohelet es alguien que reúne y reúne sabiduría.

Hay una especie de colección de Proverbios, como vemos en el libro de Eclesiastés, especialmente en el capítulo 7 y el capítulo 10. Sea lo que sea en lo que esté involucrado el Kohelet, ciertamente es un hombre sabio. Es un sabio que reúne sabiduría y la proclama, la enseña a otros.

Lo vemos en el propio libro de Eclesiastés. Y entonces me oirán referirme al Kohelet como el predicador o el maestro. Ahora bien, una de las preguntas críticas, por supuesto, con el libro de Eclesiastés es si el Kohelet es Salomón o no.

Salomón nunca se menciona por su nombre en el libro de Eclesiastés. Yo personalmente no negaría la identidad salomónica con el Kohelet. Es muy posible que sea lo mismo que Salomón.

Ciertamente hay algunas pistas en el libro que parecen sugerirlo. De hecho, si tiene sus Biblias en el libro de Eclesiastés, es posible que desee consultar conmigo algunos

textos particulares del libro. El libro comienza con las palabras del Kohelet, el maestro, hijo de David, rey en Jerusalén, que sin duda harían pensar en Salomón con esa introducción.

Pero claro, toma nota, allí no se menciona a Salomón por su nombre. El segmento autobiográfico de Eclesiastés, especialmente en el capítulo 2 versículos 1 al 9, parece indicar que el Kohelet tenía dentro de su capacidad las diversas clases de cosas que sólo la realeza sería capaz de reunir o poder experimentar. Y ciertamente, en 1 Reyes capítulos 10 y 11, encontramos que Salomón es muy rico.

Él reúne y amasa plata y oro. El Kohelet afirma haber podido acumular riquezas más allá de la capacidad de cualquier otra persona. El Kohelet excedía en sabiduría.

Proclama repetidamente que lo que hace al reflexionar sobre los misterios del mundo en el que vivió, lo hace con sabiduría, a través de la lente de la sabiduría. Su sabiduría permanece con él. Y, por supuesto, sabemos que a Salomón se le concedió sabiduría en 1 Reyes capítulo 3. A lo largo de la narración de 1 Reyes, encontramos que a menudo se aplaude a Salomón por sus ejercicios de sabiduría.

Vemos en el libro de Proverbios el nombre que Salomón menciona repetidamente. Y así, tendemos a asociar el libro de Proverbios y el origen de Proverbios, incluso en 1 Reyes capítulo 4, encontramos que Salomón fue el creador del mismo. Es creación de Salomón el crear varios Proverbios que incluso encontramos incluidos en el libro canónico de Proverbios. Y entonces, hay muchas cosas en el libro de Eclesiastés que podrían hacernos pensar en Salomón como el Kohelet, como el autor o al menos la figura dentro del libro de Eclesiastés del autor, pero nunca se lo menciona por su nombre.

En realidad, hay algunas cosas en el libro de Eclesiastés que sería un poco incómodo que Salomón hubiera dicho sobre sí mismo o que nosotros nos identificáramos con el Kohelet y una asociación con Salomón. Por ejemplo, en el capítulo 1 y versículo 12, yo el maestro, el Kohelet, era rey sobre Israel en Jerusalén. Esta referencia a que él sea rey sobre Israel en Jerusalén parece estar en tiempo pasado, y nunca encontramos un lugar donde Salomón no sea rey.

Muere como rey. Y eso parecería un poco incómodo si se trata de una asociación con Salomón. Otra notificación quizás más importante aquí en el libro se encuentra en Eclesiastés capítulo 1 y versículo 16.

Pensé para mis adentros: Mira, he crecido y aumentado en sabiduría más que cualquiera que haya gobernado Jerusalén antes que yo. Entonces, ¿cuántos reyes gobernaron sobre Jerusalén antes de Salomón? Bueno, sabemos que David gobernó Jerusalén antes que Salomón, pero Saúl no. Y que Salomón dijera eso con respecto a los reyes jebuseos u otros parecería un poco incómodo.

Y entonces, el hecho de que Salomón parezca, o el Kohelet aquí, parece referirse a aquellos que han reinado sobre Jerusalén antes que él en plural, parecería un poco incómodo viniendo de Salomón. Pero, por supuesto, nada de esto nos dice necesariamente que Salomón no debe ser identificado con el Kohelet, y muchos argumentarían que la evidencia a favor de la identificación salomónica con el Kohelet es mayor que aquellas líneas de evidencia en contra. Ahora, los estudios críticos han negado durante años la identidad salomónica o la autoría del Kohelet, y muchos estudiosos fechan el libro de Eclesiastés incluso durante el período post-exílico, mucho más allá de los años del Reino Unido y los años de Salomón.

En mi opinión, personalmente, el mensaje de Eclesiastés no depende tanto de un trasfondo o contexto particular como quizás en otros libros. Por ejemplo, los profetas. Cuando estudiamos la literatura profética, muchas veces su mensaje está directamente relacionado con las circunstancias y eventos geopolíticos que están teniendo lugar en su época.

No se encuentra ese tipo de necesidad en el libro de Eclesiastés. El mensaje no está tan ligado a contextos geopolíticos, situacionales o históricos, por lo que no vamos a preocuparnos demasiado por esta cuestión de la identidad salomónica. Digo muchas de estas cosas simplemente para que todos sepan quién está viendo esto. Si no me refiero a Salomón sino al Kohelet, me refiero a lo que el texto mismo nos proporciona.

Ahora, algunas cosas interesantes sobre el Kohelet. Se hace referencia a él en tercera persona en ciertas partes del libro, y en otras partes del libro habla en primera persona. Yo, el Kohelet, hice esto.

Yo, el Kohelet, hice eso. Y así tenemos esta dinámica interesante, que parece indicar que quizás haya cierta distancia entre la figura de Kohelet y el autor de Eclesiastés. Nuevamente, eso no es necesariamente un problema para la autoridad inspirada del texto.

Por ejemplo, en los evangelios, Jesús no es el autor de ninguno de los evangelios y, sin embargo, no tenemos ningún problema con eso. Y así, la autoridad del texto no reside necesariamente en la identidad del autor y la figura como necesariamente uno y el mismo. Una vez más, estas cosas no están necesariamente demostradas de una forma u otra, pero son nuestras preocupaciones que tampoco queremos ignorar por completo.

En mi opinión, de hecho, una de las razones por las que tiendo a evitar identificarme demasiado directamente con las experiencias de la vida de Salomón y lo que sabemos de su vida y la caída de Salomón en 1 Reyes capítulo 11 es que a veces pienso que imponer artificialmente esa historia sobre el texto de Eclesiastés en

realidad ha llevado a una mala interpretación del libro. De hecho, una de las aproximaciones populares más comunes al libro de Eclesiastés es que el libro de Eclesiastés es el testimonio de Salomón al final de su vida. Cuando vuelve en sí y se da cuenta de que en su abandono de Yahweh y su aceptación de ídolos y religiones falsas en su propia experiencia y en la vida de Israel, ha vuelto en sí y se ha dado cuenta de que todo eso era mal y todo eso descarriado y que realmente temer a Dios y servir a Dios es el único camino que proporciona algún propósito o significado a la vida.

Creo que cuando la gente impone ese tipo de biografía en el libro de Eclesiastés, en realidad conduce a conclusiones interpretativas erróneas. Cosas que el libro de Eclesiastés, el texto y los 12 capítulos mismos simplemente no atestiguan. No encontramos en ninguna parte del libro de Eclesiastés, por ejemplo, que Kohelet afirme haberse convertido en idólatra o haberse apartado de tal manera.

No encontramos que el escritor de Eclesiastés o el Kohelet haya abandonado a Dios ni haya reclamado algo más que el temor de Dios como apropiado y correcto. Y nuevamente, no encontramos ningún tipo de testimonio de apostasía o idolatría o incluso hedonismo, aunque muchas veces eso se lee en el capítulo 12 o el capítulo 2 y los versículos 1 al 9 del libro . Nuevamente, algunas cosas a tener en cuenta al estudiar Eclesiastés.

Ahora, en lo que respecta al texto en sí, la estructura y el estilo de Eclesiastés, hay una serie de cosas que realmente hacen que el libro de Eclesiastés sea bastante fascinante, especialmente cuando se adopta un enfoque temático del libro. Por un lado, la repetición de terminología común dentro del libro de Eclesiastés. Palabras que podríamos encontrar en otras partes del Antiguo Testamento, pero el libro de Eclesiastés abarca estas palabras de tal manera y, a veces, incluso les atribuye significados asociados a ciertas palabras que no se encuentran en otras partes del Antiguo Testamento.

Por ejemplo, algunas palabras repetidas que serán expuestas en este estudio de Eclesiastés. La palabra hebrea hevel , que significa niebla o vapor. Encontramos que esa palabra se repite 38 veces a lo largo del libro de Eclesiastés y una interpretación o comprensión precisa de la forma en que Kohelet usa la palabra hevel es absolutamente esencial para interpretar con precisión el libro de Eclesiastés.

Otras palabras clave como tov, qué es bueno encontrar en este mundo hevel en el que vivimos. La palabra tov se repite a lo largo del libro de Eclesiastés. Comprender la naturaleza del bien tal como la formularía Eclesiastés es muy importante.

La palabra hebrea yitrom , es una palabra que no es común en el Antiguo Testamento, pero la encontramos repetida varias veces en el libro de Eclesiastés. La solución al dilema del hevel , la ganancia o el beneficio o el excedente que Kohelet

parece estar buscando es una palabra crítica. La palabra hebrea amal , trabajo o fatiga.

La palabra hebrea helek , una porción, mucho, una porción. Comprender con precisión cómo se usa esa palabra en el libro de Eclesiastés será fundamental para nuestra comprensión del mensaje en su conjunto. Y así, a medida que avanzamos en los diversos temas o motivos destacados del libro de Eclesiastés, estaremos expuestos a ciertas palabras hebreas.

Esta no es una clase de exégesis hebrea. Este no es el nivel de exposición del libro que quiero realizar aquí, pero es absolutamente esencial exponerte a ti, el estudiante, a ciertas palabras críticas del libro de Eclesiastés. Sin ese conocimiento, no creo que el libro de Eclesiastés vaya a ser tan fácil de entender.

También estamos expuestos a una variedad de géneros literarios en el libro de Eclesiastés. Funcionalmente hablando, es un libro de sabiduría. En otras palabras, el libro de Eclesiastés pertenece a la tradición de la literatura sapiencial.

Tiene la función de literatura sapiencial. Tiene el propósito de ser literatura sapiencial, tanto en el frente práctico como en el teológico. En la práctica, el libro de Eclesiastés demuestra de manera paradigmática y muy pragmática cómo un hombre sabio tiene o puede encontrar una ventaja en un mundo caído.

Cómo puede aprovechar al máximo la vida, incluso a la luz de las dificultades o desafíos que trae a la humanidad vivir en un mundo caído. Y entonces, en ese sentido, el libro es muy práctico, al igual que la sabiduría proverbial del libro de Proverbios es muy práctica. Pero también encontramos que en el libro de Eclesiastés se plantean ciertas cuestiones teológicas, de manera muy similar a lo que ocurre en el libro de Job.

Mientras que en el libro de Job tenemos una especie de teodicea de la sabiduría en la que el escritor de Job lucha con la cuestión del sentido de justicia de Dios. Encontramos esa misma cuestión tratada a través de reflexiones, discursos e incluso mediante sabiduría proverbial en el libro de Eclesiastés. Y así, tanto desde un punto de vista teológico como práctico, el libro de Eclesiastés está muy dentro de la tradición de la literatura sapiencial.

Pero funcionalmente hablando, como libro sapiencial, Eclesiastés también incluye técnicas estructurales y literarias que son típicas de la poesía hebrea. Y así, por ejemplo, encontramos Proverbios dentro del libro de Eclesiastés en el capítulo 7, en el capítulo 10. En esos capítulos, casi todos los capítulos están compuestos de Proverbios, de manera muy parecida a como encontramos en la colección de Proverbios en el libro canónico de Proverbios. .

En el capítulo 11, versículos 1 al 6, encontramos una colección de Proverbios que tratan sobre el riesgo y cómo aprovechar al máximo o aprovechar la oportunidad y lo que me gusta llamar sabiduría probabilística. En el libro de Eclesiastés, en el capítulo 4, tenemos una colección de mejores que santos. Nuevamente, Proverbios adicionales que encontramos en este libro de sabiduría.

A modo de ejemplo, por ejemplo, y nos tomaremos un tiempo más adelante para ver algunos de estos Proverbios con más detalle, en el capítulo 11, en el versículo 1, echa tu pan sobre las aguas porque después de muchos días lo volverás a encontrar. . Eso es un proverbio. O versículo 2, da porciones a siete, sí a ocho, porque no sabéis qué desastre puede venir sobre la tierra.

Si las nubes están llenas de agua, vierten lluvia sobre la tierra. Si un árbol cae hacia el sur o hacia el norte, en el lugar donde caiga, allí quedará. Una especie de proverbio observacional.

O en el versículo 4, el que mira el viento no plantará, el que mira las nubes no segará. Uno de mis proverbios favoritos sobre correr riesgos. A veces un hombre sabio, para aprovechar las oportunidades que Dios le concede, debe dar un paso adelante, incluso cuando el resultado no es seguro.

Una sabiduría muy práctica que encontramos aquí en el libro de Eclesiastés. Un proverbio como este encajaría perfectamente en el libro canónico de Proverbios, pero aquí lo encontramos en el libro de Eclesiastés. Eclesiastés, sin embargo, también es conocido por otros subgéneros literarios.

Por ejemplo, en el capítulo 1 y el capítulo 2 encontramos una reflexión autobiográfica. Por ejemplo, en el capítulo 2 y el versículo 1, o el versículo 4, permítanme pasar al versículo 4. Empecé grandes proyectos. Me construí casas y planté viñedos.

Hice jardines y parques y planté en ellos toda clase de árboles frutales. Hice depósitos de agua, arboledas de árboles florecientes. Compré esclavos y esclavas y tuve otros esclavos que nacieron en mi casa.

También tuve más vacas y ovejas que todos los que estuvieron en Jerusalén antes que yo. Amasé plata y oro. Nuevamente están invocando las imágenes que asociaríamos con Salomón.

Para mí y para el tesoro de reyes y provincias adquirí cantores y cantoras y también un harén, las delicias del corazón de hombre. Llegué a ser mucho más grande que cualquiera en Jerusalén antes de mí. Nuevamente, una declaración un tanto extraña proveniente de Salomón, dado que él fue solo el segundo rey israelita que reinó en Jerusalén, pero algo que no es necesariamente imposible de asociar con Salomón.

En todo esto, mi sabiduría permaneció conmigo. De nuevo, allí encontramos estructural y literariamente una reflexión autobiográfica. Tenemos una historia de ejemplo, por ejemplo, en el capítulo 9 y los versículos 13 al 16.

Y por cierto, algo que es un tanto interesante en el libro de Eclesiastés, en los capítulos 1 y 2, encuentras esta reflexión autobiográfica que parece salir de la voz de quien es realeza. Pero luego, más adelante en el libro, parece que Kohelet se aleja de ese tipo de asociación. Por lo tanto, observa a la realeza en lugar de hablar como si fuera realeza.

Pero en cualquier caso, un buen ejemplo de historia de ejemplo en el capítulo 9 y versículos 13 al 16, también lo vi bajo el sol. Por cierto, bajo el sol va a ser una de esas frases que se repiten con frecuencia a lo largo del libro de Eclesiastés. Este ejemplo de sabiduría me impresionó mucho.

Había una pequeña ciudad con sólo unas pocas personas en ella. Un rey poderoso vino contra ella, la rodeó y construyó contra ella enormes murallas de asedio. Vivía en aquella ciudad un hombre pobre pero sabio, y salvó la ciudad con su sabiduría.

Pero nadie recordó a ese pobre hombre. Entonces, dije, la sabiduría es mejor que la fuerza. Pero la sabiduría del pobre es despreciada y ya no se escuchan sus palabras.

A esto le sigue Proverbios. Las palabras tranquilas de los sabios merecen más atención que los gritos de un gobernante de necios. Pero una historia de ejemplo en los versículos 13 y 16 presenta los Proverbios como conclusiones.

Y nuevamente vemos un ejemplo de cierta flexibilidad literaria en el libro de Eclesiastés. También tienes ejemplos de alegoría dentro del libro. Uno de los ejemplos más famosos se encuentra en el capítulo 12 y los versículos del 1 al 7, donde la vejez, el proceso de envejecimiento, parece ser alegorizado o presentado como una metáfora extendida.

Y, por supuesto, esto no debe confundirse con alegorizar el texto, lo que yo llamaría un enfoque erróneo para leer el texto, sino que una alegoría es simplemente un recurso literario que extiende la metáfora hacia adelante. Y así en el capítulo 12 y versículo 1, acuérdate de tu Creador en los días de tu juventud, antes que vengan los días de angustia y se acerquen los años en los que dirás: No hallo placer en ellos, antes que el sol y la luz y la luna. y las estrellas se oscurecen, y las nubes vuelven después de la lluvia cuando tiemblan los guardianes de la casa y los hombres fuertes se agachan cuando cesan los molinillos porque son pocos, y los que miran por las ventanas se oscurecen cuando se cierran las puertas de la calle y se apaga el sonido del chirrido, cuando los hombres se levantan al ruido de los pájaros y todos sus cantos se apagan, cuando los hombres temen las alturas y los peligros de las calles,

cuando el almendro florece y el saltamontes se arrastra. Y, por supuesto, aquí sabemos que Kohelet no habla de almendros y saltamontes per se, sino que utiliza estas diversas imágenes para presentarnos una imagen del proceso de envejecimiento.

Y así, el intérprete tiene que descubrir hacia qué apuntan algunas de estas imágenes. Entonces el hombre va a su hogar eterno y los dolientes recorren las calles. Acordaos de él antes de que se corte el cordón de plata, o se rompa el cuenco de oro, antes de que se rompa el cántaro en el manantial, o se rompa la rueda en el pozo, y el polvo regrese a la tierra de donde vino, y el espíritu regrese a Dios. quien lo dio.

Así que aquí tenemos nuevamente un ejemplo de alegoría. También tenemos poemas dentro del libro de Eclesiastés. Por supuesto, uno de los poemas más conocidos está en el capítulo 3, y los versículos 2 al 8, el poema sobre el tiempo, donde tienes estos pares binarios que tratan varios aspectos del tiempo apropiado o del tiempo determinado, y eso es algo que lucharemos más adelante en una conferencia futura.

Pero en cualquier caso, un poema sobre el tiempo, un tiempo de nacer y un tiempo de morir, un tiempo de planificar y un tiempo de desarraigar, un tiempo de matar y un tiempo de sanar, un tiempo de derribar y un tiempo de construir, un tiempo de llorar y un tiempo de reír, un tiempo de llorar y un tiempo de bailar, un tiempo de esparcir piedras y un tiempo de recogerlas, un tiempo de abrazar y un tiempo de abstenerse, un tiempo de buscar y un Tiempo de rendirse, tiempo de conservar y tiempo de tirar. Un tiempo de desgarrar y un tiempo de reparar, un tiempo de callar y un tiempo de hablar, un tiempo de amar y un tiempo de odiar, un tiempo de guerra y un tiempo de paz. Esta es una unidad autónoma.

Es un poema. Lo que lo precede, lo que le sigue, puede ser un comentario sobre el poema, pero el poema en sí es una pieza literaria independiente. También tienes ejemplos de lo que llamamos discursos de reflexión en el libro de Eclesiastés.

Quizás mi mejor ejemplo, o mi favorito, de un discurso de reflexión esté en el capítulo 9. Quiero decir, en realidad la introducción de esto les dice que es un discurso de reflexión. Así dice Kohelet, así reflexioné, en primera persona, así reflexioné sobre todo esto y concluí que los justos y los sabios y lo que hacen están en las manos de Dios, pero ningún hombre sabe si le espera el amor o el odio. Todos comparten un destino común, los justos y los malvados, los buenos y los malos, los limpios y los inmundos, los que ofrecen sacrificios y los que no.

Como le sucede al hombre bueno, así le sucede al pecador, como le sucede a quien presta juramentos, así le ocurre a quien tiene miedo de hacerlo. Y aquí tenemos al Kohelet reflexionando sobre ciertas observaciones que ha estado haciendo. Y así, el

libro de Eclesiastés es una mezcla, es un collage de varias formas o subgéneros literarios que son estándar dentro del género funcional de la literatura sapiencial.

Y veremos y estaremos expuestos a más de estos subgéneros más adelante a medida que avancemos. Tienes otros elementos estructurales como incluso , una especie de final de libro literario, o poner entre paréntesis dentro del libro de Eclesiastés. Este tipo de paréntesis que encontramos en realidad mantiene unido todo el libro en el capítulo 1 y el capítulo 12 con la introducción y la conclusión.

Hevel de Hevels . Esta es una palabra hebrea que les presentaré en un momento. La NVI, que en realidad tengo frente a mí, dice sin sentido sin sentido .

La razón por la que evito usar la palabra sin sentido es porque no creo que sea la mejor traducción de la palabra Hebel. Pero trataremos eso con mucho más detalle más adelante. Pero Hevel de Hevels dice el maestro, completamente Hebel o sin sentido, todo vuelve a carecer de sentido, como dice la NVI.

La KJV, con la que algunos de ustedes quizás estén familiarizados, tiene vanidad de vanidades. Y ahí tienes la palabra clave Hevel traducida para nosotros. En el capítulo 12 y versículo 8, tenemos a Hebel de Hevels .

Sin sentido, sin sentido, dice el Kohelet o el maestro. Todo es Hebel. Nuevamente, tienes una repetición de lo que se nos presentó como el problema en el capítulo 1 y el versículo 2. Ese final de libro literario se llama incluso , y veremos algunos otros ejemplos de eso más adelante a medida que avancemos. .

También tenemos un epílogo al final del libro. En realidad, después de la última parte del pronunciamiento de Hebel de Hevels . Tenemos en el capítulo 12 y versículo 9, no solo el maestro era sabio, el Kohelet sabio, aquí se habla de él en tercera persona, sino que también impartió conocimiento a la gente.

Reflexionó, investigó y puso en orden muchos proverbios. Capítulo 7, capítulo 10 y capítulo 11, encontramos este proverbio. El Kohelet buscó y encontró las palabras adecuadas y lo que escribió fue recto y verdadero.

Por cierto, permítanme hacer una pausa por un segundo. Hay muchos que adoptan una actitud muy negativa hacia el libro de Eclesiastés. Una de las cosas que encontrarán que hago en esta serie de conferencias es que adopto un enfoque muy optimista, o permítanme decir simplemente realista, de la vida vista a través de los lentes de nuestro Kohelet aquí presente.

Adopto un enfoque positivo a la hora de interpretar el libro. Creo que dentro del canon de las Escrituras su mensaje es abrumadoramente positivo, tanto desde el

punto de vista práctico como teológico. Y nuevamente, entraremos en la maleza de esos detalles a medida que avancemos.

Pero sí me parece interesante que el epílogo en sí hable de las palabras del Kohelet como rectas y verdaderas, por lo que el enfoque que considera la mayor parte del lenguaje del libro de Eclesiastés como negativo, simplemente no lo veo así. confirmado por el testimonio del propio texto. Las palabras de los sabios son como dice, son dichos recopilados como clavos firmemente clavados dados por un solo pastor. Ten en cuenta, hijo mío, de cualquier cosa además de ellos.

Nos hace pensar en el diálogo instructivo o discursos instructivos en Proverbios capítulos 1-9 con la advertencia a mi hijo. De hacer muchos libros no hay fin, y mucho estudio ¿dónde está el cuerpo? Ahora que todo está oído, aquí está la conclusión del asunto. Teme a Dios y guarda sus mandamientos, porque este es todo el deber del hombre.

Porque Dios juzgará cada obra, incluyendo cada cosa oculta, ya sea buena o mala, y así el libro concluye con un epílogo en tercera persona, y nuevamente vemos esto como una especie de conclusión literaria. Ahora bien, el enfoque que quiero darle al libro de Eclesiastés, como ya mencioné, es un enfoque temático. Y así, con este enfoque temático, estaremos expuestos a motivos prominentes interdependientes que parecen surgir una y otra vez dentro de los 12 capítulos de Eclesiastés.

No sólo es muy importante comprender las palabras clave en el libro de Eclesiastés, sino que también los motivos y su función dentro del libro y cómo se relacionan entre sí son fundamentales para llegar a una comprensión precisa o apropiada del mensaje en su conjunto. Ahora, hacia el final de estas conferencias, dedicaremos más tiempo a analizar el texto de Eclesiastés. Y ciertamente haremos mucho de eso a medida que estemos expuestos a estos motivos destacados.

Pero en esta introducción, me gustaría al menos comenzar enmarcando algunos de estos motivos de manera resumida, y luego los exploraremos con mucho más detalle a medida que avancemos. El primero de estos motivos al que quiero exponerles es la uniformidad de la vida. Ahora sé que es una palabra un tanto graciosa.

No es una palabra inglesa normal. Estoy tomando la palabra hebrea hevel, que literalmente significa niebla o vapor, y se encuentra 38 veces en el libro de Eclesiastés. Exploraremos su significado en detalle aquí en la próxima conferencia.

Y vamos a entender esto como un motivo dentro del libro. En otras palabras, éste es el problema representativo del dilema de la vida en su condición de decadencia. Este es el problema que enfrenta el Kohelet y él aporta su sabiduría para resolver o resolver este problema, este dilema, al que se enfrenta toda la humanidad.

La hevelidad de la vida, las cosas que observa en este mundo que describe como hevel , los juicios que hace y que afirma ser hevel , las cosas que observa que la sabiduría es incapaz de resolver, también las llama hevel . Y así, el nivel de las cosas, el nivel de la vida, asume en cierto modo el papel de motivo en el libro de Eclesiastés. Hay un par de perspectivas a las que estaremos expuestos en Eclesiastés que también asumen el papel de motivo.

Una es la perspectiva bajo el sol. En otras palabras, comprender adecuadamente cuál es la perspectiva bajo el sol a través de la cual Kohelet observa la vida será fundamental para interpretar adecuadamente el libro. ¿Es la perspectiva bajo el sol una perspectiva descarriada, caída y sin Dios? ¿O es simplemente una perspectiva horizontal, a nivel humano, no reveladora? Eso será importante para entender el libro.

La sabiduría misma se convierte en un motivo. La sabiduría es una perspectiva a través de la cual se examina la altura de la vida. Descubriremos que Kohelet emprende este viaje a través de la lente de la sabiduría.

Por supuesto, el libro en sí debe entenderse en consonancia con su función y sus características como literatura sapiencial. Y entonces, vamos a llevar las sugerencias hermenéuticas apropiadas o las reglas hermenéuticas que se aplican al estudio de la literatura sapiencial con nosotros para el estudio de Eclesiastés. La sabiduría misma se explora en el libro de Eclesiastés.

Se explorará la capacidad de la sabiduría para poder resolver el dilema de la altura . ¿Para qué sirve la sabiduría si no es capaz de resolver el dilema de Hevel ? Estas cosas serán tratadas como tema en el libro de Eclesiastés. Y así , la altura , bajo la perspectiva del sol, y la sabiduría son todos motivos.

La soberanía de Dios y la imposición de limitaciones a la humanidad se convierte en un motivo teológico presente en todo el libro de Eclesiastés. En otras palabras, Kohelet explorará algunas de las perplejidades que surgen al reconocer a un Dios soberano que parece tener el control de las cosas y, sin embargo, ocurren ciertas cosas en este mundo que parecen estar fuera de control. Entonces Kohelet abordará un punto de vista teológico que explora la naturaleza de Dios, la justicia de Dios, las acciones y la actividad de lo divino.

También explorará eso en conexión con lo que parece ser la imposición de limitaciones a la humanidad. En un mundo hevel , en una existencia mortal, la humanidad, incluso los más sabios entre nosotros, parece estar limitada en lo que puede hacer para resolver los problemas de hevelness , de caída, en esta condición actual en la que todos vivimos. Y entonces lo que vamos a encontrar es un hilo o motivo teológico.

La conexión entre el Dios soberano y divino y la incapacidad de la humanidad para resolver ciertas cosas. Lo que me gusta llamar una antropología teológica que encontramos entrelazada a lo largo del libro de Eclesiastés. La inevitabilidad de la muerte se convierte en un motivo muy significativo en el libro de Eclesiastés.

De hecho, es ese motivo el que tiende a aportar un poco de aire de negatividad al libro. Prácticamente en cada capítulo, Kohelet reflexionará sobre lo que está por venir, el fin final de toda la humanidad, la muerte. La experiencia común tanto del sabio como del necio, del rico y del pobre, es la muerte.

Y así, la inevitabilidad de la muerte se convierte en un motivo muy significativo y lo conecta con la altura de la vida y con la soberanía de Dios y la imposición de limitaciones a la humanidad. ¿Qué puede aportar la sabiduría para resolver o tal vez incluso generar algún tipo de garantía de lo que inevitablemente va a ocurrir en los grandes? Este tipo de cosas se vuelven muy, muy importantes en el estudio de Eclesiastés. El disfrute de la vida.

De hecho, pensando estructuralmente a lo largo del libro de Eclesiastés, encontramos siete estribillos que reflexionan sobre el disfrute de la vida e incluso recomiendan y ordenan el disfrute de la vida, lo que influye significativamente en el mensaje del libro de Eclesiastés. Disfruta de la vida con la esposa de tu juventud. Aprovecha la oportunidad, el proverbial toro por los cuernos, y aprovecha al máximo cada oportunidad que tengas.

El disfrute de la vida se convierte en Eclesiastés casi en un mandamiento, un imperativo, por así decirlo, que Dios no sólo regala a la humanidad sino que incluso exige de ella. Y luego el temor de Dios. El temor de Dios es un motivo a menudo descuidado, pero muy significativo, en el libro de Eclesiastés.

Y no es sólo en el capítulo 12, versos 13 y 14 al final de las cosas que encontramos el temor de Dios. Encontramos en el capítulo 3 y el versículo 17. Encontramos en el capítulo 5, que el temor de Dios está muy al frente y al centro.

Ya leímos Eclesiastés 12 y versículo 1. Acuérdate de tu creador en los días de tu juventud. Bien, implicando el temor de Dios. Y así, el temor de Dios es en realidad un equilibrio para el disfrute de la vida.

Les sugeriría que observar la interdependencia de estos motivos dentro del libro de Eclesiastés y comprender con precisión la relación de estos motivos entre sí es realmente la clave para comprender el mensaje del libro de Eclesiastés. En conclusión, encuentro que realmente hay un doble mensaje de sabiduría en el libro de Eclesiastés. Incluso podrías verlo como una moneda de dos caras.

Básicamente, lo que vamos a encontrar en el libro de Eclesiastés es que ante la pesadez de la vida y ante la inevitabilidad de la muerte, el hombre sabio disfrutará la vida como un regalo de Dios, aprovechando al máximo cada oportunidad que Dios le presente. Porque pronto morirán. No sabemos si el mañana está garantizado para nosotros.

Así que aprovecha las oportunidades que tienes en el presente. Asegúrate de disfrutar la vida como un regalo de Dios. Es algo sabio de comprender la asignación que Él da, incluso dentro de un mundo caído, la capacidad de poder disfrutar de la vida.

Es un imperativo de sabiduría, por así decirlo. Pero la sabiduría no se trata simplemente de disfrutar la vida. También debemos vivir sobriamente en el temor de Dios, sabiendo que el mañana no está garantizado, sabiendo que algún día responderemos ante nuestro Creador por las obras que hemos realizado.

Y así, un hombre sabio no sólo disfrutará de la vida, sino que no disfrutará del pecado. Un hombre sabio o una mujer sabia aprovecharán al máximo cada oportunidad, sabiendo que el mañana no está garantizado. También temerán a Dios, sabiendo que el mañana no está garantizado y que algún día estaremos ante nuestro Creador y responderemos por las obras que hemos cometido.

No conozco ningún libro de la Biblia dentro de las Escrituras que tenga un mensaje más pragmático para hoy que el mensaje de Eclesiastés. Disfruta la vida. Aprovecha al máximo cada oportunidad.

Viva sobriamente, reconociendo que estará ante Dios. Viva en el temor de Dios. Permitan que las elecciones que tomen, las decisiones que tomen, cada día de cada paso de la vida que emprendan, sean dictadas y enmarcadas por este tipo de paradigma de sabiduría.

Increíblemente práctico, y enfatizaremos la practicidad del mensaje del libro de Eclesiastés a medida que avancemos en esta serie de conferencias. Nuevamente, es un honor para mí poder presentar esto y poder compartir con ustedes algunos de los tesoros de Eclesiastés. Espero que este sea un tiempo bien empleado para usted.

En nuestra próxima conferencia, profundizaremos en este concepto de la pesadez de la vida. Vamos a ver la vida en su condición de decadencia, y lo que es esta vanidad de vanidades es por lo que el libro de Eclesiastés es más conocido. Muchas gracias.

¿Cuánto tiempo fui? Oh, son 40 minutos. Vale, eso está bastante bien. No estaba seguro.

Una cosa con la que quiero experimentar. ¿Puedes bajar las persianas unos dos pies? Quizás pueda hacerlo. Sí, era sólo que me estaban mirando un poco.

Sí, y luego pensé que es perfecto. Bien, entonces bajamos la iluminación. Bien.

Está bien. Sí, ¿quieres tomar un descanso? Sí, tomemos un pequeño descanso. ¿Qué hora tenemos aquí? 11 en punto.

Bien, una cosa que obviamente ocurrió con mi teléfono. Déjame apagar ese sonido allí también. Entonces, sacaré este teléfono.